



BERIT OLAM

revista bíblico-teológico

2023 - 2

MÉTODO HISTÓRICO-COGNITIVO: UN
ANÁLISIS A LA TEORÍA DE LA
REVELACIÓN E INSPIRACIÓN DE
FERNANDO CANALE

Gonzalo Reyes

gonzalo.reyes@upeu.edu.pe



SOCIEDAD DE HONOR E
INVESTIGACIÓN TEOLÓGICA

RESUMEN

“Método histórico-cognitivo: Un análisis a la teoría de la revelación e inspiración de Fernando Canale”— La revelación e inspiración son prerrogativas divinas a través de las cuales Dios transmite su conocimiento a sus criaturas. No obstante, detrás de esta explicación superficial, la RI es un campo que necesita ser estudiado. Fernando Canale es un teólogo que, a través de una determinada metodología, propuso una teoría de RI. En este artículo se analizarán las bases bíblicas de la RI; luego se analizarán las presuposiciones, metodología y desarrollo de la teoría de Canale; y finalmente se evaluará la solidez de su teoría, proponiendo también preguntas y problemáticas que serán de utilidad para futuras investigaciones. El artículo concluye en que Canale, haciendo uso correcto del principio *Sola Scriptura*, extrae como presuposición primordial la necesidad de Dios y del autor de la Escritura de hallarse en un mismo nivel de realidad.

Palabras clave: Revelación, Inspiración, Canale, teoría, Escritura

ABSTRACT

“Historical-cognitive method: An analysis of Fernando Canale's theory of revelation and inspiration” - Revelation and inspiration are divine prerogatives through which God transmits his knowledge to his creatures. However, behind this superficial explanation, RI is a field that needs to be studied. Fernando Canale is a theologian who, through a certain methodology, proposed a theory of RI. This article will analyze the biblical foundations of RI; Then the presuppositions, methodology and development of Canale's theory will be analyzed; and finally, the solidity of his theory will be evaluated, also proposing questions and problems that will be useful for future research. The article concludes that Canale, making correct use of the *Sola Scriptura* principle, extracts as a primordial presupposition the need for God and the author of Scripture to be on the same level of reality.

Key words: Revelation, inspiration, Canale, theory, Scripture

MÉTODO HISTÓRICO-COGNITIVO: UN ANÁLISIS A LA TEORÍA DE LA REVELACIÓN E INSPIRACIÓN DE FERNANDO CANALE

Gonzalo Reyes

Introducción

Un presupuesto básico de la teología cristiana es la capacidad de revelarse y de inspirar la respectiva revelación. De manera general, la inspiración es la actividad a través de la cual es posible que un emisor de la Palabra de Dios comparta un mensaje con determinadas personas. Empero, al profundizar en el estudio del fenómeno y los aportes de las partes implicadas, encontramos un silencio inquietante en las Escrituras. No obstante, es posible obtener cierta información con la relativamente poca información disponible.

Es en este tenor que diversos autores han propuesto y postulado teorías acerca de Revelación e Inspiración.¹ Uno de ellos es el Dr. Fernando Canale, erudito adventista con amplia influencia en su trabajo relacionado a los nexos entre teología —en especial la sistemática y la fundamental—, filosofía y hermenéutica. Canale ha postulado una teoría de inspiración basada en el “método histórico-cognitivo”, una forma de explicar la RI.

Este artículo tiene dos propósitos: a) realizar una evaluación de la teoría propuesta por Canale sobre la RI; y b) servir como trampolín, compartiendo preguntas y planteando problemáticas para futuras investigaciones. La metodología será la siguiente: 1) Se realizará una breve fundamentación bíblica para cimentar algunos conceptos bíblicos con respecto a la inspiración; 2) Luego, se analizará las presuposiciones, metodología y desarrollo de la teoría de RI de Canale;

¹De aquí en adelante se usará la abreviación RI para referirnos a la construcción nominal “revelación e inspiración”.

3) Finalmente, se evaluarán los puntos extraídos a la vez que la validez de la teoría.

Fundamento bíblico

Antes de realizar una evaluación exhaustiva de alguna teoría de inspiración,² es necesario realizar una somera revisión de algunos conceptos básicos ya estipulados. Esta sección tendrá como propósito proveer una base sólida para el posterior análisis evaluativo. Además, los conceptos sobre los que un erudito respetuoso debe construir su teología deben ser extraídos de las Escritura.³ Los temas por desarrollar serán, en primer lugar, el aspecto de revelación; y, posteriormente, se desarrollará el concepto de la inspiración.

Revelación

El hablar de una revelación presupone su existencia. Un Dios que se revela es una forma de entender a Dios. John Peckham afirma que el conocimiento de Dios depende de la revelación; así, sin una revelación es imposible tener conocimiento de Dios.⁴ El hecho de que Dios se revele ya es un concepto filosófico, porque acarrea presuposiciones de carácter metafísico —por ejemplo, la existencia de Dios y su capacidad de actuar en un marco espaciotemporal— y

²Pueden revisarse las teorías de inspiración en Norman Gulley, *Prolegomena*, vol. 1 de *Systematic Theology* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2003), 302-4.

³Esto si se habla de alguien apegado al principio de *Sola Scriptura*. A lo largo de la historia, han existido varias posturas al momento de determinar las fuentes para hacer teología. Para una revisión breve, ver Fernando Canale, *Elementos básicos de la teología cristiana*, 1 ed. (Libertador San Martín : Universidad Adventista del Plata, 2017), 1-6.

⁴John Peckham, *God with Us* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2023), 291.

epistemológico —dado que este se desarrolla en marco temporal y depende de la autorevelación de Dios en el tiempo—.

Revelación general

La revelación general es aquella revelación comprobatoria que Dios provee de manera universal, que es accesible para todos los seres humanos.⁵ Según el *Tratado de teología adventista del séptimo día*, existen tres modalidades de revelación general: a) la naturaleza, b) los seres humanos y c) la historia.⁶ A continuación, se realizará un análisis somero de cada una.

La naturaleza es parte de la revelación comprobatoria de Dios. Ro 1:20 afirma que Dios y sus atributos “se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas” (Ro 1:20). No obstante, la naturaleza es muchas veces utilizada como instrumento del juicio divino (Gn 6-8; Éx 7:14-12:36; cf. Lv 26:4-6, 16, 20-22; Dt 28 hablando sobre las bendiciones de la obediencia y maldiciones de la desobediencia). En resumen, la naturaleza, que es una vía de la revelación general de Dios, puede ser identificada como tal o como un instrumento de juicio.⁷

En segundo lugar, se encuentra la revelación interna dada al ser humano. Salomón afirma que Dios “ha puesto eternidad en el corazón de ellos” (Ec 3:11). Ahora, es posible identificar dos formas de revelación divina en el ser humano. Estas son la conciencia moral y la razón. La conciencia moral es una característica intrínseca del ser

⁵Peter M. van Bemmelen, “Revelación e inspiración”, en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Aldo D. Orrego, 1ed. (Florida: ACES, 2009), 32. De ahora en adelante, se abreviará como TTA.

⁶Bemmelen, “Revelación e inspiración”, en TTA, 32. Por otro lado, el propio Tratado divide la revelación directa al ser humano en dos: la conciencia y la razón.

⁷Bemmelen, “Revelación e inspiración”, 33.

humano.⁸ Pablo afirma que los gentiles — refiriéndose a los desconocedores de la ley — “son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos” (cf. Ro 2:14-16). Por otro lado, la razón es un medio muy popular de adquisición de conocimiento. A través del ejercicio de nuestra razón se puede adquirir determinada información lógica con la ayuda de otras vías (sensoriales, deductivas, etc).⁹ La razón tiene una parte importante en el conocimiento de la realidad; pero esta es limitada y se ha visto afectada por el pecado (Ro 1:21-22; 1 Co 2:14; cf. Pr 3:5; Jr 17:9; Ef 4:17, 18).

En tercer lugar, la historia es también una muestra de Dios y su accionar diacrónico a la existencia humana. Dios tiene la capacidad de entrar en la historia e interactuar con la raza humana. Dios es capaz de limitar su trascendencia para relacionarse con algo diferente a él, en este caso, el mundo (cf. Dn 2:21, Hch 17:26).¹⁰ No obstante, solo

⁸Richard M. Davidson, “The Nature of the Human Being from the Beginning: Genesis 1–11”, en “*What Are Human Beings That You Remember Them?*”, ed. Clinton Wahlen (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute; Review and Herald Publishing Association, 2015), 13, 18, 22. Davidson comenta que la interpretación espiritual/inmaterial de la creación del hombre implica aspectos mentales como la consciencia, libre albedrío, racionalidad, valor intrínseco, moralidad, sentido del derecho, etc. En este sentido, el hecho de que seamos ‘imagen y semejanza’ de Dios muestra que estas características abstractas se ven reproducidas en el hombre, entre ellas, la conciencia moral o moralidad.

⁹Thomas Aquinas, *Summa Theologica*, trans. Fathers of the English Dominican Province (London: Burns Oates & Washbourne, n.d.), I q.12 a.1 resp. “For as the ultimate beatitude of man consists in the use of his highest function, which is the operation of the intellect; if we suppose that the created intellect could never see God, it would either never attain to beatitude, or its beatitude would consist in something else beside God; which is opposed to faith”. Para Aquino, la más alta función del hombre es la razón; y, en este sentido, es posible conocer a Dios a través de ella. Por eso, esto desvirtúa un poco la obra de autorevelación y el rol de la fe en este proceso.

¹⁰Fernando Canale, “Dios”, en *TTA* (Florida: ACES, 2009), 135.

somos capaces de divisar la injerencia histórica de Dios a la luz de la revelación especial, pues es Dios el que “provee una interpretación divina de sus eventos”.¹¹

Sin embargo, todas estas vías de revelación son insuficientes y se encuentran ahora afectadas por el pecado. Por ejemplo, la propia naturaleza está ahora corrompida por el pecado (cf. Ro 8:18-23). Además, el pecado ha entenebrecido la razón humana, haciéndola incapaz de alcanzar el conocimiento de Dios (cf. Ro 1:21). Salomón concluye Ec 3:11 diciendo: “... sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin”. El hombre, a pesar de la moralidad intrínseca que Dios ha colocado en él, no puede ir a Dios por sí mismo dado que su moral está corrompida. Además, la historia es interpretada a la luz de la Escritura y no viceversa; dado que, por sí solos, los eventos históricos no son capaces de demostrar la mano guía de un Dios Creador.¹² Por tal motivo, la teología natural en todas sus expresiones es incapaz de producir un conocimiento de Dios para salvación. Al cabo, solo a través de Jesús uno es capaz de alcanzar conocimiento de verdad para la salvación (Hch 4:12; cf. 2 Ti 2:4).

Revelación especial

La revelación especial es aquella revelación que tiene como propósito la redención y reconciliación de la humanidad.¹³ Esta

¹¹Bermmelen, “Revelación e Inspiración”, 34.

¹²En interesante notar que, para Pannenberg, la revelación de Dios “is the defined goal of the present events in history”. Wolfhart Pannenberg, et al., *Revelation as History*, trad. David Granskou (New York, EE. UU.: The Macmillan Company, 1968), 131. Sin embargo, es notorio resaltar que esta idea ya presupone que Dios interactúa en la historia; es decir, es Dios actuando a través de la historia y no la historia en sí misma revelando a Dios. En este sentido, los eventos históricos como tales son insuficientes.

¹³Bermmelen, “Revelación e Inspiración”, 36-7.

revelación tiene un contexto y un propósito diferente porque la revelación general se ha visto afectada de forma holística. Por tal motivo, a diferencia de esta, la revelación especial tiene un matiz soteriológico. No solo esto, sino que esta clase de revelación no es accesible a todas las personas de inmediato, dado su presentación exclusiva a un receptor específico.¹⁴

Podemos encontrar tres características de esta revelación: 1) Tiene un depositario de la revelación (por ejemplo, los profetas fueron los receptores de la revelación especial veterotestamentaria, cf. Am 3:7); 2) Es secuencial, atestiguando de esta manera un entendimiento progresivo de sus receptores y; 3) Es adaptable y maleable (es decir, usa instrumentos y vocabulario humanos, recurre a un lenguaje antropomórfico y muestra actitudes y sentimientos humanos).¹⁵

A continuación, se expondrán las vías que Dios ha usado para transmitir la revelación especial. Entre ellas encontramos: 1) teofanías, visiones, sueños y profecías; 2) la encarnación de Jesucristo; y 3) las Sagradas Escrituras (Biblia). Ha de recordarse que la secuencialidad es un rasgo característico de esta revelación.

En primer lugar, las teofanías, visiones, sueños y profecías fueron medios por los cuales Dios presentó un mensaje pertinente en un contexto determinado antes de la encarnación de Jesucristo (Heb 1:1-3). Dios usó a los profetas como sujetos cognoscentes y los designó para ser depositarios de su revelación (cf. Nm 12:6; Job 33:1, 4-16). Es por eso que, en suma, las visiones o sueños dados al profeta fueron de carácter mesiánico y, por lo tanto, salvífico-evangelístico.¹⁶

¹⁴Ibid.

¹⁵Ibid., 37-9.

¹⁶Ibid. Esto no quiere decir que visiones y sueños no hayan ocurrido u ocurran después de la revelación de Jesús. En realidad, en diversas ocasiones encontramos este tipo de revelaciones después de su encarnación (cf. Hch 7:55-56; 9:3-9; 10:10-16; 16:6-10; Ap 1:10-20, entre otros). Sin embargo, las visiones o sueños dados en el período veterotestamentario tenían en su mayoría el propósito de

Otro aspecto que tomar en cuenta son las manifestaciones auditivas de Dios para con el profeta. Estas pueden adquirir diferentes formas y expresiones a lo largo del texto, tales como: “Palabra de Jehová que vino al profeta...”,¹⁷ “Habló Jehová a...”¹⁸ y “Así dice el Señor”.¹⁹ Las anteriores son encontradas en innumerables ocasiones, siendo esta reiteración un argumento a favor de una revelación volitiva de parte de Dios.²⁰

En segundo lugar, “Dios se revela en palabras y actos, a través de muchos canales diferentes, pero más plenamente en la persona de Jesucristo”²¹ (cf. Heb 1:3; Jn 14:9-11). En realidad, Jesucristo es la revelación más perfecta de Dios, “la imagen misma de su sustancia” (Heb 1:3). Jesús afirmó que la vida eterna es: “que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Jn 17:3). La revelación especial, al tener un propósito salvífico, tenía su cumplimiento completo en la persona de Jesucristo, el Salvador del mundo (cf. Os 13:4; Heb 5:9; 12:2). Jesús mismo declaró que la única manera de conocer al Padre era a través de Él (Mt 11:27; cf. Jn 14:7, 9). Por tal motivo, aunque la revelación especial pueda tomar múltiples

anunciar la venida de la revelación misma del Padre, el Mesías; mientras que las posteriores tenían la finalidad de confirmar esta misma revelación.

¹⁷Jer 1:2; Ez 1:3; Os 1:1; Jl 1:1; Jon 1:1; Mi 1:1; Sof 1:1; Hag 1:1; Zac 1:1; Mal 1:1, entre otros.

¹⁸Éx 6:2; 13:1; Lv 1:1; 10:8; Nm 1:1; 3:5; Dt 10:1; Jos 20:1; 1 R 6:11; Jer 1:4, entre otros.

¹⁹Ex 4:22; Jos 24:2; 2 S 7:5; 1 R 17:14; 2 R 19:6; Is 43:1; Jer 2:2; Ez 11:17; Am 1:3; Zac 8:7, entre otros.

²⁰La expresión en hebreo: אָשַׁר הָיְהוָה דְּבַר־יְהוָה aparece 12 veces en el texto hebreo. Por otro lado, la frase יְהוָה דְּבַר־יְהוָה aparece 121 veces y la común construcción יְהוָה אָמַר se repite la altísima cantidad de 572 veces. Lexham Press, *The Lexham Hebrew Bible* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2012). Se usó la plataforma de estudio teológico LOGOS para realizar el análisis textual.

²¹Bermmelen, “Revelación e inspiración”, 28.

formas, Jesús es la revelación máxima del Padre y de quien las profecías y las Sagradas Escrituras han hablado.²²

Por tercer y último lugar, la Biblia o las Sagradas Escrituras son también revelación especial. Peckham define a las Escrituras de tres maneras: 1) fuente normativa de revelación; 2) regla suficiente de fe y práctica; y 3) norma de vida que rige a otras normas.²³ No sólo eso, se puede probar la infalibilidad e inerrancia de la Biblia realizando el siguiente silogismo: a) Dios es infalible e inerrante (cf. Nm 23:19; Sal 18:30; 33:4; Is 55:11; Tito 1:2); y b) la Biblia es la Palabra de Dios (cf. 2 Ti 3:16; Heb 4:12; 2 P 1:20-21; Sal 119:105; Is 40:8; Jr 23:29; Mt 4:4; Jn 17:17). Por lo tanto, dado que Dios es infalible e inerrante y la Biblia es palabra de Dios: entonces la Biblia es infalible e inerrante (2 Ti 3:16-17; Sal 19:7).²⁴

En forma sintética, Farkasfalvy formula cuatro presupuestos al momento en el que Dios se relaciona con el hombre para revelarse:

- 1) Dios es el iniciador del acto de revelación
- 2) El encuentro es personal
- 3) Al dirigirse al hombre, Dios crea una comunidad
- 4) Por su Palabra, Dios crea un pueblo para sí²⁵

²²Charles Hodge, *Systematic Theology*, vol. 1 (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc., 1997), 345. Sin embargo, aunque Hodge va a afirmar que “The revelation which He made of Himself was the manifestation of God”, sigue teniendo al método inductivo y a las Escrituras como de igual autoridad. La relación inspiración-encarnación hace que Jesús y las Escrituras tengan una relación intrínseca (cf. Jn 5:39).

²³John Peckham, “El don profético y la *sola Scriptura*”, en *Hermenéutica Bíblica: El enfoque adventista*, ed. Frank M. Hasel (Florida, EE. UU.: IADPA, 2023), 426.

²⁴Bermmelen, “Revelación e inspiración”, 51.

²⁵Denis Farkasfalvy, “A theology of the Christian Bible: revelation—inspiration—canon” (Washington, D.C.: The Catholic University of America Press, 2018), 11-13.

Sin embargo, la naturaleza de la Palabra escrita no es la misma que la naturaleza de la Palabra encarnada. Dado que la imagen misma del Padre (Jesús) ya no está en este mundo, necesitamos acceder a la revelación de la revelación del Padre. La Biblia, con el apoyo hermenéutico y moral del Espíritu Santo, cumple esta función.²⁶

Inspiración

El proceso de inspiración es definido como aquel en el que el ser humano es capacitado e impulsado por el Espíritu Santo para recibir y transmitir la revelación recibida de Dios.²⁷ La inspiración trabaja en un contexto posterior a la revelación,²⁸ teniendo cierta contribución divina y humana. En esta sección se abordarán algunas características de la inspiración, las cualidades que esta otorga y un esquema de la influencia de la inspiración en el sujeto cognoscente.

Características

Entre las características principales de la inspiración encontramos que tiene: 1) un modo; 2) un lugar; y 3) una extensión. Cabe resaltar que la Escritura no muestra un patrón de inspiración o un determinado método de inspiración de forma explícita; es más, la

²⁶Bermmelen, “Revelación e inspiración”, 36-7. Frank M. Hasel, “Elementos de la hermenéutica bíblica”, en *Hermenéutica Bíblica: El enfoque adventista*, 58-9.

²⁷Bermmelen, “Revelación e inspiración”, 40.

²⁸Aquí se pueden ver diferentes Schökel explica la posibilidad del trabajo inspirador sin la existencia de una revelación anterior. A este concepto lo llama revelación precedente. Luis Fernando Schökel, *La palabra inspirada: La Biblia a la luz de la ciencia del lenguaje*, 3 ed. (Madrid, España: Ediciones Cristandad Herder, 1986), 55, 56. No obstante, Canale asegura que la inspiración es coextensiva a la revelación, dado que este proceso inspirador corresponde a la revelación brindada. Fernando Canale, *Back to Revelation-Inspiration: Searching for the Cognitive Foundation of Christian Theology in a Postmodern World* (Lanham, MD: University Press of America, 2001), 147.

Biblia guarda silencio acerca de cómo se inspiró a los autores bíblicos. No obstante, es posible basarnos en la limitada información bíblica a la mano.²⁹

En primer lugar, se aborda el *modo de inspiración*. Sería reduccionista afirmar que se conoce plenamente la forma en la que el Espíritu Santo inspira. A priori, es posible afirmar que el Espíritu Santo llama, da revelaciones e inspira.³⁰ El profeta escribía impulsado y guiado por este mismo espíritu. A pesar de eso, el autor bíblico tenía plena participación y uso de su personalidad al momento de la labor de la escritura.³¹

En segundo lugar, la característica es el *lugar de la inspiración*.³² La inspiración se le brinda, principalmente, al sujeto cognoscente. El mensaje se vuelve inspirado por el estado inspirado del sujeto y por la intervención del Espíritu Santo en el proceso de transmisión.³³

En tercer lugar, la última característica es la *extensión de la inspiración*. Según las Escrituras, las palabras del autor son palabras de Dios. De esta forma, la extensión de la inspiración alcanza tanto las palabras como los pensamientos e ideas.³⁴

Cualidades

Cuando la inspiración toma lugar, aparecen ciertas cualidades en las producciones orales o literarias. Estos atributos, ahora presentes en el mensaje, lo posicionan en un nuevo nivel ontológico, uno más

²⁹Bermmelen, “Revelación e Inspiración”, 44.

³⁰Esto es atestiguado por los siguientes versículos: Hch 13:2-4; 20:28; Jn 16:13; 1 Co 2:10-11; Ef 3:5; 2 P 1:20-21; 2 Ti 3:16; 1 Co 12:7-11.

³¹Bermmelen, “Revelación e Inspiración”, 44-46.

³²Este tópico se desarrollará de forma más amplia en las respectivas revisiones a cada autor en la segunda y tercera sección.

³³Bermmelen, “Revelación e Inspiración”, 46.

³⁴Ibid., 47.

elevado al de una producción de carácter humano. Las cualidades principales de la palabra inspirada son: 1) voz viviente de Dios; 2) autoridad; 3) veracidad; 4) claridad y suficiencia.

En primer lugar, la palabra inspirada es *la voz viviente de Dios*. La Biblia tiene la prerrogativa de trascender en el tiempo (cf. Is 40:8). El Espíritu Santo fue el que impulsó al profeta a escribir; sin embargo, también es capaz de enseñar e instruir al lector en cualquier época de la historia (2 Ti 3:15-17; Stg 1:5; cf. 1 Co 2:10-16; Ap 11:).³⁵ El *Tratado* afirma literalmente: “El Espíritu Santo le da eficacia y poder a la palabra”.³⁶

En segundo lugar, la palabra inspirada posee *autoridad*. Sin embargo, es necesario resaltar que la Biblia no posee autoridad intrínseca. Dios es el que tiene autoridad suprema en virtud de su carácter; de esta forma, la Biblia, su palabra, también tiene autoridad suprema. Los escritores bíblicos recibían autoridad divina al ser inspirados, pues eran receptores de la revelación. Su autoridad es exclusiva (*Sola Scriptura*: Is 8:20) y plena (*Tota Scriptura*: 2 Ti 3:16).³⁷

En tercer lugar, la palabra inspirada denota *veracidad*. Esto también se demuestra con el uso de un silogismo: Dios es veraz; por lo tanto, su Palabra es verdad (cf. Jn 14:6; Jn 17:17; cf. Sal 19:9; 2 Ti 2:15). Toda la Biblia, aun los relatos sobrenaturales, son verídicos.³⁸

³⁵Ibid., 48.

³⁶Ibid.

³⁷Ibid., 49-50. Peckam afirma que la “*sola Scriptura* sostiene que la Escritura posee autoridad única, infalible e inigualable —subordinada solo a Dios mismo— en todas las cuestiones de fe y práctica”. John Peckham, “El don profético y la *sola Scriptura*”, 426.

³⁸Ibid., 51. A partir de la modernidad, surgió otra forma de acercarse al texto bíblico, una en la que se desestima la veracidad de los eventos sobrenaturales. La aparición del método histórico-crítico sustrajo los cimientos sobre los cuales se asentaba la Biblia y su infalibilidad. Este método tiene tres principios: 1) *principio de*

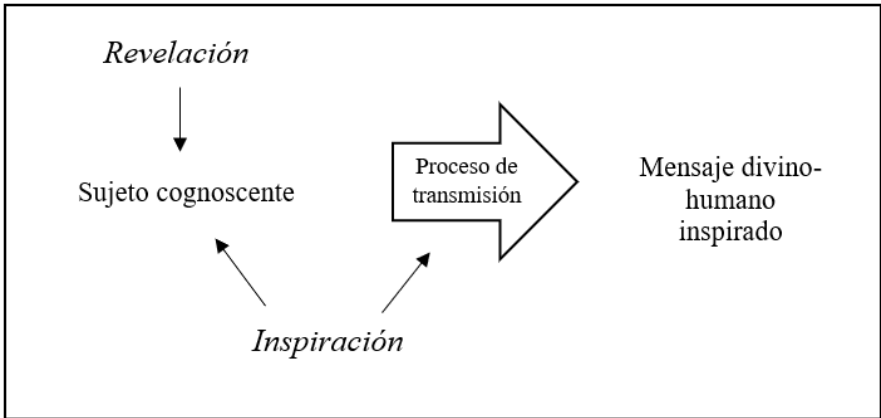
En cuarto y último lugar, la palabra inspirada goza de *claridad y suficiencia*. La Biblia tiene toda la intención de ser entendible. Sería un sinsentido proponer la idea de una revelación volitiva inentendible. El problema es nuestra mirada crítica y las presuposiciones y preconceptos acarreados en nuestra labor hermenéutica.³⁹ Por otro lado, las Escrituras son suficientes para cumplir su rol teleológico: la salvación de la humanidad caída.⁴⁰

En conclusión, la inspiración es el medio por el que Dios capacita a sus instrumentos para la recepción y transmisión de su revelación. Tiene características modales, locativas y de extensión. Además, otorga cualidades singulares al texto inspirado. A continuación, se presentará un cuadro explicando la correlación de la inspiración en el sujeto cognoscente de la revelación.

correlación, que afirma que el desarrollo histórico de la historia humana se encuentra íntimamente conectado y relacionado, por lo que todo evento o texto es entendido de forma relativa en su propio contexto; 2) *principio de analogía*, que sostiene la homogeneidad de todo evento histórico, es decir, es posible conocer eventos anteriores por las supuestas características unívocas del presente con el pasado; y 3) *principio crítico*, que postula que un texto no encaja en categorías absolutas de validación (verdadero o falso) sino en categorías graduales y relativas (mayor o menor probabilidad), poniendo bajo tela de juicio la autoría, contenido y validación de un texto. Para más información, ver Gerhard F. Hasel, *Biblical Interpretation Today* (Washington, D.C.: Biblical Research Institute, 1985), 73-77.

³⁹Acerca de esto, Kwabena Donkor afirma que “in order to arrive at a true faith-based biblical interpretation, an interpreter’s conceptual framework needs to be shaped in a way that is faithful to Scripture”. Kwabena Donkor, “Presuppositions in Hermeneutics”, en *Biblical Hermeneutics: An Adventist approach* (Silver Spring, M.D.: Biblical Research Institute & Review & Herald Academic, 2020), 19.

⁴⁰Bermmelen, “Revelación e Inspiración”, 52, 53.



En el respectivo cuadro se pueden apreciar a la vez que deducir algunos puntos. En primer lugar, es útil resaltar que la inspiración tiene injerencia tanto en el sujeto cognoscente como en el proceso de transmisión o la forma de comunicar el mensaje (oral o escrito).⁴¹ Por otro lado, el sujeto cognoscente también tiene un aporte humano, incluso limitaciones y defectos. Esto no debe servir de argumento a favor de una Escritura falible e insuficiente; en cambio, debe ser más una prueba de la colaboración divino-humana para la reproducción de un mensaje de carácter divino en palabras humanas.⁴²

⁴¹Bermmelen, “Revelación e Inspiración”, 40, 43, 46.

⁴²En realidad, aquí el limitado es el lenguaje. El mensaje humano es limitado porque cumple su tarea *describiendo* las cosas divinas reveladas, pero no *definiéndolas*. Esta diferencia entre descripción y definición la expone muy bien Wittgenstein, *Philosophical Investigations* (Oxford: Blackwell, 2009), 36. Lo que él denomina «juegos» de lenguaje son aquellos fenómenos indefinidos, pero descritos. Moises Estrada, “Philosophy, Theology, and Language: Ludwig Wittgenstein and Fernando L. Canale”, en *Scripture and Philosophy: Essays honoring the work and visión of Luis Fernando Canale*, ed. Tiago Arrais et al., 1ed. (Berrien Springs, MI: Adventist Theological Society Publications, 2016), 415. Los autores bíblicos no trataban de realizar un trabajo cumbre de teología analítica, con diversas

Fernando Canale

En primer lugar, se revisará brevemente la contribución del Dr. Fernando Canale.⁴³ Esta sección tiene como objetivo mostrar las respuestas de Canale a preguntas acerca de 1) sus presuposiciones y su método; 2) la contribución humana, y 3) la intervención divina.⁴⁴

Presuposiciones y metodología

Para responder preguntas sobre el fenómeno, primero hay que definirlo. Para Canale, la inspiración es el proceso a través del cual los escritores humanos, bajo la supervisión y la asistencia del Espíritu Santo, brindan lo que Dios había revelado a ellos de forma escrita.⁴⁵ No obstante, existe una limitación en esta obra literaria. Dado que el foco de la obra refiere casi de manera holística al material escrito —la

declaraciones proposicionales de rigor conceptual o precisión argumental para dar validez al escrito; pero sí un mensaje clarificador y entendible, validado por su origen divino; adaptado al momento histórico en el que se encontraban, pero también trascendente a través de las edades. Para tener un estudio más detallado acerca del lenguaje y la lingüística, véase Wendy L Widder, I, en *Linguistics & Biblical Exegesis*, ed. Douglas Mangum and Josh Westbury, Lexham Methods Series, vol. 2 (Bellingham, WA: Lexham Press, 2016), 2:1-10.

⁴³Fernando Canale (1945-), PhD. en Estudios Teológicos y con el grado de Doctor en Filosofía, es un erudito adventista con una gigantesca influencia en el área adventista. Defendió su famosa tesis doctoral, *A Criticism of Theological Reason: Time and Timelessness as Primordial Presuppositions*, en el año 1983. Es autor de diversos libros de gran impacto en el medio, tales como *The Cognitive Principle of Christian Theology: An Hermeneutical Study of the Revelation and Inspiration of the Bible* y *Creation, Evolution, and Theology: An Introduction to the Scientific and Theological Methods*, además de numerosos artículos y reseñas.

⁴⁴Fernando Canale, *The Cognitive Principle of Christian Theology: An Hermeneutical Study of the Revelation and Inspiration of the Bible* (Berrien Springs, MI: Andrews University Lithotech, 2005), 390. Este libro y *Back to Revelation-Inspiration* serán los principalmente citados en este trabajo dada la temática que tratan.

⁴⁵Ibid., 391.

Biblia— de la revelación, no se expande mucho en cómo afecta la inspiración al instrumento humano y a la transmisión oral de la propia revelación. Además, esta definición no se construye sobre la nada. Por tal motivo, Canale basa su delimitación del concepto a través de determinadas presuposiciones y de su distintiva metodología.⁴⁶

Estructura presuposicional

El autor comienza asegurando que sin la acción volitiva de Dios no sería posible solucionar el problema epistemológico planteado. De tal forma que la actividad divina de revelarse es estrictamente necesaria.⁴⁷ En este mismo tenor, Canale, alegando por una visión histórico-temporal de Dios, afirma que “God is *at least* able to relate to human history and cognition univocally, that is, directly within the level of reality and cognition, which properly belongs to human beings, namely, to our time and space”.⁴⁸

Por otro lado, el segundo concepto desarrollado por Canale es la necesidad de un encuentro divino-humano en el mismo nivel de realidad. Canale argumenta que, si Dios y el hombre se encuentran en diferentes niveles de realidad, la RI se vuelve lógica y

⁴⁶Canale denomina al conjunto de presuposiciones “presuppositional structure” o estructura presuposicional. Este término será el que se usará de aquí en adelante para definir el conjunto de conceptos que abarcan la forma en que conocemos y experimentamos.

⁴⁷Canale, *Back to Revelation-Inspiration*, 129.

⁴⁸Ibid., 130. Canale usa en esta cita terminología filosófica para poder describir las características relacionales de Dios en función de los seres humanos. Las palabras usadas son unívoco, equívoco y análogo. La analogía es definida por Mario Bunge, *Diccionario de filosofía*, trad. María Dolores González, 1 ed. (México D.F.: Siglo XXI editores, 2001), 8, como la “similitud en algunos aspectos”. En este caso, nos referiríamos a una *analogía formal* dado que Dios como el hombre comparten ciertas propiedades que posibilitan este proceso: una relación en el mismo nivel de realidad histórico-temporal, características humanas análogas a la naturaleza de Dios (cf. Gn 1:26, 27; Dt 26:8; 1 Jn 3:2).

ontológicamente imposible.⁴⁹ Este no es un concepto nuevo en la construcción de su pensamiento teológico. Dada su formación filosófica y su rechazo a la posición tradicional de la cristiandad, Canale ha argumentado una visión temporal de la realidad, con un Dios omnitemporal.⁵⁰

Además de determinadas presuposiciones extraídas de la Biblia,⁵¹ Canale construye bajo la siguiente premisa: La inspiración normalmente no anula la libertad humana ni los procesos racionales o lingüísticos.⁵² De esta forma se niega que la inspiración sea una alienación del receptor de la revelación —del escritor bíblico—; más bien, parece ser una asistencia o capacitación cognoscitiva y transmisiva.⁵³ Esto se analizará más a fondo en el aporte humano en este proceso.

⁴⁹Canale, *Back to Revelation-Inspiration*, 130-1.

⁵⁰William Lane Craig, *Time and Eternity: Exploring God's Relationship to Time* (Wheaton, Illinois: Crossway Books, 2001), 15. Este concepto difiere de una atemporalidad o de un presente eterno. Para Craig, la omnitemporalidad consiste en la idea de que Dios existe, ha existido y existirá en cualquier momento de tiempo que hubo, hay y habrá. Él afirma explícitamente: “No matter what moment in time you pick, the assertion ‘God exists now’ would be literally true at that time”. *Ibid.*

⁵¹Podemos separar las presuposiciones en determinadas áreas: 1) Dios; 2) los seres humanos; 3) el mundo; y 4) el conocimiento. Se puede apreciar el desarrollo teológico de cada área en Kwabena Donkor, “Las presuposiciones en la hermenéutica”, en *Hermenéutica Bíblica: El Enfoque Adventista*, ed. Frank M. Hasel (Florida, EE. UU.: IADPA, 2023), 14-23. Además, para una revisión detallada de los conceptos bíblicos básicos acerca de la revelación e inspiración, véase la sección anterior de este trabajo.

⁵²Canale, *The Cognitive Principle*, 391.

⁵³Esto porque tanto la adquisición cognitiva de la revelación como la capacidad de transmitir el mensaje se ven afectados por la intervención del Espíritu Santo.

Metodología

Canale reconoce que la dificultad del fenómeno de inspiración no es su validación o existencia; es defender, si es posible, que la Escritura sean los conceptos y las palabras de Dios.⁵⁴

El método usado por Canale para construir su modelo de revelación-inspiración es el denominado método hermenéutico. El método hermenéutico que describe Canale consta de dos elementos: 1) definición del objeto de estudio; y las 2) presuposiciones para la definición. Identificar estos dos elementos nos mostrará la estructura sobre la cual Canale trabajó para postular su teoría de revelación-inspiración. En primer lugar, el objeto de estudio no es la relación revelación-inspiración *per se*; en cambio, se analizan las condiciones *a priori* que harían posible que las palabras que encontramos en la Biblia sean a la vez las palabras de Dios.⁵⁵ Por otro lado, las presuposiciones para definir este objeto serían extraídas de la propia Biblia, respetando el principio *Sola Scriptura* —otro principio aún más fundacional—.⁵⁶

Contribución humana

Lugar de la inspiración

En esta sección se analizarán algunos aportes del carácter humano de los cuales la Escritura no escapa. Además de definir el fenómeno, Canale busca concientizar al lector acerca de la necesidad de un proceso de inspiración en un marco teándrico.⁵⁷ Esto porque la

⁵⁴Canale, *Back to Revelation-Inspiration*, 128.

⁵⁵Ibid.

⁵⁶Ibid.

⁵⁷Se entiende por teándrico la relación Dios-hombre que ocurre en diferentes aspectos. En esta ocasión, es referido para explicar la idea de que la inspiración ocurre bajo la premisa de que Dios se relaciona con su creación.

ausencia de la inspiración denotaría que la libertad de los autores los llevaría a reproducir sus propias interpretaciones, mancillando así el supuesto relato revelado por Dios. Además de esto, el autor cimienta su visión de la necesidad de la inspiración sobre dos conceptos importantes: 1) revelación discreta; y 2) libre albedrío.⁵⁸

Cognición del autor

Referente a la sensación de inspiración, hay algo que desarrollar. Canale afirma que la revelación no siempre ocurre de una forma sobrenatural. La revelación *de facto* puede ocurrir de una forma natural y/o sobrenatural, sin la necesidad de jerarquizarlas.⁵⁹

Canale, al inmergir en la noción de cómo el ser humano se ve afectado por la revelación, realiza una comparación entre dos formas de inspiración. Primero, explica brevemente la inspiración verbal. La inspiración verbal afirma que el autor de las palabras de la Escritura es Dios mismo.⁶⁰ Millard Erickson refiere que la inspiración verbal va más allá de los pensamientos y afecta la selección de las palabras por parte del autor para comunicar un mensaje.⁶¹ En este sentido, Dios también es autor de las Escrituras a nivel lingüístico.

Además, la condición humana no predominó en el proceso de

⁵⁸Canale, *The Cognitive Principle*, 392.

⁵⁹Ibid. El propio Canale, en una afirmación anterior en su libro, sostiene que lo sobrenatural y lo natural deben tener alguna similitud para poder relacionarse. Este concepto es la denominada *analogía del ser*. Si las características sobrenaturales no son análogas a las características naturales del receptor humano, la revelación sería una utopía. Ibid., 98, 99.

⁶⁰Canale, *The Cognitive Principle*, 400.

⁶¹Millard Erickson, *Christian Theology* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1996), 207. Sin embargo, Erickson, al igual que Canale, realiza una distinción entre la inspiración verbal y la teoría del dictado. Esto porque, de una u otra forma, Dios iba a estar al control de los pensamientos del autor, reproduciendo las palabras que Él veía necesario usar. La teoría del dictado defiende la transmisión literal y dictada de Dios a los profetas en el proceso de escritura. Ibid.

Escritura. Dios se comprometió a tal punto con el trabajo de revelación que guio la correcta expresión de sus pensamientos a un lenguaje humano.⁶² Sin embargo, esto no condicionaba el factor humano ni la propia mente del escritor.

Intervención divina

En primer lugar, Canale da por sentado la injerencia divina en el proceso de la Escritura.⁶³ Ya fue afirmado con anterioridad por la propia Biblia que la naturaleza de Dios es relacional con el ser humano; es decir, tiene la intención de revelarse e inspirar a los sujetos que han sido depositarios de la revelación. Esta característica distintiva es conocida como una ‘presencia histórica’: la actividad divina donde Dios puede tomar parte de la experiencia humana.⁶⁴

Sin embargo, ¿de qué forma fue que Dios intervino al ser humano? En primer lugar, no se debe entender a la inspiración como una intervención sobrenatural y restrictiva con la mente humana; en cambio, es una capacitación cognitiva natural.⁶⁵ Además, la inspiración no es un proceso aislado de la revelación, en cambio, es su complemento para la tarea de transformar pensamientos y significados en palabras.⁶⁶

En segundo lugar, es posible divisar 2 patrones característicos a través de los cuales Dios inspira al hagiógrafo. El primero tiene como nombre *patrón histórico-general de supervisión*. Esta forma de inspiración no es intrusiva ni suprime características cognoscitivas del

⁶²Canale, “The Cognitive Principle”, 393.

⁶³Ibid.

⁶⁴Fernando Canale, “Dios”, en *TTA* (Florida: ACES, 2009), 135.

⁶⁵Canale, *Back to Revelation-Inspiration*, 144.

⁶⁶Ibid.

sujeto; es más, este patrón es una vista general del proceso holístico.⁶⁷ El segundo patrón es la contraparte de la anterior, conocida como *la intervención ocasional histórica directa*. Este no anula las características cognitivas del sujeto, pues, a pesar de su imperfección, Dios es capaz de adaptarse a esas limitaciones humanas.⁶⁸

Síntesis evaluativa

A continuación, se hará una síntesis que evaluará las diferentes partes de su teoría. Se evaluará la validez de su hermenéutica y su método; además, se verá qué tan acorde a la cosmovisión bíblica están sus postulados acerca de los aportes humanos y divinos.

En primer lugar, su metodología se basa casi siempre en la explicación de ciertas presuposiciones hermenéuticas y el desarrollo de su método. Rojas alega que toda forma de interpretar las Escrituras está compuesta de métodos hermenéuticos y presuposiciones.⁶⁹ Canale cumple con esta estructura. Al explicar sus presuposiciones, es posible darse cuenta de que estas giran en torno a la comprensión o interpretación que el sujeto tiene acerca de Dios. La construcción de su método trabaja en base a dos premisas: P1: Dios es un ser histórico-temporal; P2: Dios puede entrar en el mismo nivel de realidad que nosotros; por lo tanto, C: Dios puede revelarse e inspirar al ser humano. Este silogismo expresa cómo Canale puede sustentar la existencia de su método *ab ovo*.

⁶⁷Ibid., 145. Este patrón de revelación tiene diferentes propósitos: 1) Asegurar que los profetas continúen solamente transmitiendo los pensamientos de Dios; 2) Mostrarle al profeta la manera más entendible de compartir el mensaje; y 3) Participar en la fabricación de nuevas ideas.

⁶⁸Ibid. El principal propósito es la mejora de las expresiones lingüísticas del profeta.

⁶⁹Benjamín Rojas, “Interpretación Bíblica en el mundo posmoderno: desafíos, peligros y conflictos”, *Theologika* 28, no. 2 (2013): 230-1.

En segundo lugar, su método es el denominado histórico-cognitivo. El teólogo argentino divide su método en la definición del objeto de estudio y la identificación de las presuposiciones para esta definición.⁷⁰ Este proceso puede a priori parecer circular debido a la revisión reiterada de las presuposiciones. Pero esto no es casualidad. Canale afirma que todo constructo teológico “debe basarse no sobre la tradición sino sobre la revelación bíblica”.⁷¹ Es decir, toda construcción teológica debe posteriormente deconstruirse para analizar los presupuestos sobre los cuales se construyó. Ese procedimiento es al que Canale llama “the hermeneutics of suspicion”.⁷² Canale no está afirmando una deconstrucción crítica y destructiva de la Escritura; en cambio, afirma la deconstrucción de la tradición cristiana y de pensamientos influenciados por la filosofía, la tradición o la experiencia.⁷³ Aquí surgen cuestiones interesantes: Si siempre estamos en la constante labor hermenéutica de interpretar la Biblia, ¿en algún momento alguna interpretación llegará a ser dogmática y de incuestionable veracidad, a tal punto que no sea necesario deconstruirla? ¿O siempre permaneceremos en el proceso cíclico de interpretar y de deconstruir lo interpretado?

Por otro lado, la presuposición más importante para Canale es la necesidad de que Dios y el hombre puedan hallarse en un mismo nivel de realidad. Valiéndose de un estudio a nivel ontológico de Ex 3:14, 15, Canale critica la idea de que la visión bíblica de Dios y del

⁷⁰Revisar subtítulo Metodología de Fernando Canale anteriormente en este trabajo.

⁷¹Fernando Canale, “Deconstrucción y Teología: una propuesta metodológica”, *DavarLogos* 1, no. 1 (2002): 5.

⁷²Fernando Canale, “Is There Room for Systematics in Adventist Theology?”, *JATS* 12, no. 2 (2001): 129. No obstante, el método de deconstrucción no es aceptado por el adventismo en su plenitud. Rojas afirma que la deconstrucción produciría un mayor daño en la tarea hermenéutica, pues alejaría al investigador de claras presuposiciones bíblicas ya estipuladas. Rojas, “Interpretación Bíblica”: 255.

⁷³Canale, “Deconstrucción y Teología”: 10, 12-14.

Ser era unívoca a la visión aristotélica del Ser, como se creía hasta la Reforma; además, también señala la idea equivocada de que las actividades divinas son una muestra solo de la presencia de Dios y no de su Ser.⁷⁴ Esta era la idea de la atemporalidad e inmutabilidad que postularon los filósofos griegos y escolásticos.⁷⁵ Mullins, al desarrollar un estudio bíblico para validar el concepto temporal, afirma que la Biblia muestra a Dios en la misma realidad que la nuestra, con pasado y futuro. Para Mullins, “Nada de esto es coherente con un Dios atemporal que existe sin sucesión y sin ubicación temporal”.⁷⁶ De acuerdo con Mullins, Canale argumenta que una diferencia fundamental entre la filosofía griega y la Biblia es que la primera interpreta la realidad como atemporal, mientras que la segunda la considera como temporal e histórica.⁷⁷

La forma en la que el ser humano es afectado por la RI también merece un análisis. Podríamos resumir que el aspecto divino tiene una intervención cognitiva en la revelación, mientras posee una intervención lingüística en la inspiración.⁷⁸ Sin embargo, algo que Canale no explica es el aspecto del libre albedrío y cómo no es afectado por la revelación discreta. Dado que el fenómeno de inspiración en la mente humana es un tema de estudio ambiguo —ya

⁷⁴Fernando Canale, *A Criticism of Theological Reason: Time and Timelessness* (North Charleston, SC: CreateSpace, 1983), 319-20. Esta dicotomía entre el Ser y la presencia de Dios es solamente entendida a la luz de una interpretación aristotélica del Ser.

⁷⁵El principal problema de esta concepción filosófica —al menos de la tomista— es intentar explicar a Dios como se explica o discute cualquier otra idea filosófica o fenómeno natural, es decir, con una demostración desde la filosofía natural. Karen Armstrong, *A History of God: The 4,000 Year Quest of Judaism, Christianity and Islam* (NY: Ballantine Books, 1993), 205-6.

⁷⁶R. T. Mullins, “El Dios eterno: Una defensa de la temporalidad divina”, *Theologika* 36, no. 2 (2021): 185-90.

⁷⁷Canale, *Back to Revelation-Inspiration*, 37.

⁷⁸Fernando Canale, “Revelación e inspiración”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W. Reid (Florida, BA: ACES, 2010), 63.

que entraríamos en un campo mucho más psicológico—, el autor no se adentra en cómo un proceso de inspiración podría haber influido en los escritores bíblicos. Además, surge la pregunta: aún con la revelación natural y sobrenatural de Dios, o con la revelación discreta y la capacitación cognitiva y lingüística, ¿cómo identificar el aporte humano en el proceso de inspiración de forma exacta? Además, ¿cómo relacionar la inspiración divina volitiva con el libre albedrío del receptor al querer ser o no inspirado? Esto se daría siempre y cuando el receptor de la revelación haya decidido compartir la información divina recibida; esto daría pie a una investigación de la condición moral y espiritual del receptor de la revelación.

Por último, al hablar sobre la actividad divina de ‘limitarse’ para que el mensaje sea accesible, ¿no causaría una dicotomía entre la idea divina o la verdad con la idea revelada? ¿Sería esto considerado como una abstracción de la teología?⁷⁹ Williams afirma que la abstracción es la idea de que los eventos narrados en la Biblia y las ideas mostradas en ella son manifestaciones o instanciaciones de verdades eternas. El real propósito de las Escrituras sería “to provide declarations and examples of eternal truths”.⁸⁰ Esto debido a la idea de que las limitaciones humanas impedirían la comprensión de verdades

⁷⁹Michael Williams, “Systematic Theology as a Biblical Discipline”, en *All for Jesus: a celebration of the 50th anniversary of Covenant Theological Seminary*, ed. Robert A. Peterson & Sean Michael Lucas (s.l.: Mentor, 2006), 199-204. Se entiende por ‘abstracción’ en este contexto como la acción en la cual se extrae un mensaje o interpretación del mensaje original.

⁸⁰Ibid., 204.

universales y eternas; por tal motivo, Dios se limita y se revela.⁸¹ También aquí hay donde desarrollar.⁸²

En suma, la obra de Canale aporta una teoría sobre la RI sólida, basada en el principio de *Sola Scriptura* y con presuposiciones bíblicas acerca de Dios, su naturaleza histórica-temporal. Así llega a sustentar su método histórico-cognitivo, con el que es capaz de definir y diferenciar la revelación y la inspiración, viendo también cómo afecta cada una de estas a Dios y al ser humano. Es sobre esta base que él construye sus ideas y conceptos acerca de estos procesos epistemológicos.

Conclusión

Como resultado de lo anteriormente estudiado, se puede definir a la inspiración como el medio por el cual Dios capacita a sus instrumentos para recibir y transmitir su revelación. Dios influye en el ser humano para capacitarlo para la tarea de recibir su revelación y transmitirla de forma oral o escrita. A pesar de su poca aparición de forma conceptual, su alcance y necesidad de comprensión a lo largo de toda la Escritura la han hecho un tópico de sumo interés entre eruditos y laicos.

⁸¹Se podría responder esta argumentación de dos formas: 1) el término limita una proposición en contra del ser mismo de Dios. Dios no se limita de forma restrictiva, sino que se acondiciona o adapta a las características cognitivas humanas. Esto ya fue explicado por Canale y revisado en este artículo anteriormente. 2) El creer que existe una dicotomía entre la verdad eterna y la verdad revelada es el mismo problema que separar arbitrariamente el Ser de Dios de su presencia. Estas características no se separan, sino que son unívocas.

⁸²Otro aspecto por desarrollar son las limitaciones del lenguaje. Parte importante del trabajo teológico es lograr dilucidar verdades eternas y expresarlas en un determinado lenguaje. Para más información sobre el lenguaje y las aplicaciones de este al momento de interpretar las Escrituras, véase John C. Peckham, *Canonical Theology: The Biblical Canon, Sola Scriptura, and Theological Method* (Grand Rapids, 2016), 218-245.

En este marco es necesario reconocer la obra de Fernando Canale. Canale, valiéndose de una propuesta presuposicional que difiere de la tradición reinante, construye su método histórico-cognitivo. Además, se confirma la premisa base: tanto Dios (emisor) como el escritor (receptor y transmisor) deben encontrarse en el mismo nivel de la realidad. A partir de allí, rescata y extrae ideas y conceptos como la revelación discreta y el respeto divino por el libre albedrío, la capacitación divina para recibir y transmitir el mensaje.

Finalmente, se ha evaluado la solidez de su propuesta, a la vez que se han generado preguntas y problemáticas que podrán dar origen a futuras investigaciones. Son necesarias explicaciones más profundas acerca de cómo Dios respeta el libre albedrío mientras capacita y dota de conocimiento, y de cómo la adaptación de Dios al lenguaje y características humanas no afecta la divinidad del mensaje; es más, puede requerirse un trabajo interdisciplinario. Con esa responsabilidad intelectual de por medio y el deber de la construcción de una cada vez mejor teoría de inspiración, se finalizará preguntando: “¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo” (1 Co 2:16).